



Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación **Proyecto de Transformación de la Práctica**

Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante: Rafael Eduardo Gámez Cortez

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

Conclusiones

El apartado número dos, pone especial énfasis en la motivación que debemos estimular en los alumnos de manera cotidiana, tanto para el alcance de los aprendizajes establecidos como para la generación de ambientes positivos, en los que se sientan cómodos y asistan con interés y entusiasmo. Es un hecho reconocido que las emociones juegan un papel clave en la asistencia, permanencia y participación de los jóvenes en un aula. Lo anterior no es un detalle menor, pues llega a condicionar la presencia de los alumnos y su actitud frente a la asignatura, el docente e incluso la escuela. Cuando un alumno se siente descalificado, marginado, aburrido o injustamente tratado, su respuesta emocional tenderá desde la molestia y el rechazo, hasta la tristeza y la depresión, por lo cual debemos ser asertivos y respetuosos en nuestra manera de conducirnos y empáticos con las situaciones que experimentan y nos comparten.

Tal como he mencionado anteriormente, la asignatura que imparto es la de Historia, la cual carga con un estigma respecto a lo densa y pesada que puede llegar a ser para muchos de los alumnos. En mis primeras experiencias como docente, no me distinguí precisamente por cambiar esa perspectiva, dado que tomaba la clase más que como un espacio de interacción y diálogo, como una ponencia, en la que básicamente solo yo participaba y mis intervenciones solían ser bastante prolongadas. Mi postura era esa, ya que trataba de enseñar con las mismas técnicas tradicionales con las que yo fui formado por mis maestros, también porque las temáticas que abordé me apasionan de tal manera, que pensaba que era suficiente mi entusiasmo para estimular en los adolescentes las mismas sensaciones que yo tenía.

Con el paso del tiempo fui observando, que debía adecuar los métodos, ya que mis palabras no estaban teniendo eco en los alumnos, al contrario, cada vez se notaba un mayor rechazo de su parte. Así que cada vez fui acortando más las explicaciones, no en detrimento de la información, sino favoreciendo la síntesis y las indicaciones más concretas. De la misma manera empecé a diversificar las actividades que realizaba, con el propósito de no caer en la monotonía, con esto logré que la clase no fuera cansinamente reiterativa, sino que representara una nueva oportunidad de descubrir cosas en la mayoría de las sesiones. Debo admitir, que es un proceso inacabado y en el cual sigo trabajando, a veces con éxito y otras con tropiezos que considero como importantes aprendizajes para replantear mi labor.

Ahora bien, en términos del ambiente positivo en el aula, recientemente tuve una situación que he estado resolviendo, partiendo de algunos principios elementales de la neuroeducación, como la escucha activa y la empatía. Este proceso ha tenido lugar en mi grupo asesorado en el cual asiste un alumno que acumula en bitácora una buena cantidad de reportes, por faltas de respeto a los docentes y actitudes inadecuadas con sus compañeros. Al iniciar el ciclo escolar, la comunicación con este alumno que en atención a su privacidad



nombraré como “G”, era difícil, pues, aunque le tratara con amabilidad él solía responder con algún comentario fuera de lugar, encaminado a molestarme o generar una confrontación verbal. Debido a sus comentarios desatinados, en al menos dos ocasiones ambos levantamos la voz, y aunque no hubo insultos de por medio, empezó a haber un clima de tensión en el aula cada vez que interactuábamos, lo cual era estresante para el alumno, para mí y para el resto de la clase. El ambiente positivo estaba diluido y cada vez que iba al grupo, también yo lo hacía con pesar, no tenía idea de qué podía suceder en la próxima intervención de G.

Después de reflexionarlo, decidí hablar con el alumno, escogí un momento en el que él estaba tranquilo y trabajando. Le pedí que saliéramos un momento del salón e inicié mi intervención haciéndole saber que valoro mucho sus opiniones académicas, lo cual es genuino, pues es un chico muy inteligente e interesado en la Historia, asignatura de la que además tiene conocimientos por encima de la media. Mencioné además que no entendía la razón de su actitud, pero que, si en alguna ocasión yo había hecho algo que le ofendiera, le pedía una disculpa, pues no es mi intención agredir de ninguna forma a mis alumnos. El alumno rechazó que hubiera una falta de respeto previa de mi parte y aunque tuvo algunas reservas, estrechó mi mano cuando la extendí, como la afirmación de un compromiso entre ambos, por mi parte no volvería a levantar la voz, por su parte no continuaría con sus palabras calculadamente ofensivas.

Una o dos sesiones después de haber conversado con G, realizamos una actividad que aborda tanto los contenidos de la materia como el socioemocional de los alumnos. Al revisar los tipos de textos históricos, les expliqué qué es una autobiografía y les pedí que escribieran la propia. Antes de iniciar el escrito, G levantó la mano y al tomar la palabra dijo “maestro, yo creo que cuando uno escribe acerca de su vida, los demás entienden porque uno se comporta de cierta forma o hace algunas cosas.” Su participación me pareció muy acertada y asentí por la conformidad con ella. Luego de esas palabras comenzaron a trabajar.

G fue prácticamente el último en entregar su trabajo y recordar lo que escribió todavía me conmueve bastante, pues, aunque les pedí que mencionaran solo aspectos que les reconfortaran, como sus logros escolares, deportivos o artísticos; G se decantó por hablar de cuestiones más personales como el abandono y la pérdida. Luego de revisar el trabajo, no hizo falta que dijéramos nada, él no necesitaba mis palabras, solo quería que lo leyera y que lo escuchara y desde entonces he tratado de hacerlo.

A partir de esas sesiones, G siempre atiende mis indicaciones, es probablemente el más participativo en clase y yo celebro sus aciertos y matizo los errores, pues siempre hay algo valioso que podemos obtener de ellos. Las entregas de sus trabajos son puntuales y hoy tiene la confianza de decir lo que piensa, de moderar su lenguaje y de ser escuchado. Hace un par de días me comentó que él y sus compañeros estaban cansados (era el último módulo de un viernes) por lo que no se negaban a trabajar, pero les gustaría tener una actividad más corta, a lo cual accedí e hice la modificación en lo que tenía planeado de realizar. Ahora el ambiente es efectivamente positivo y sus efectos se observan en muchos sentidos.

En lo concerniente al entusiasmo de los alumnos, he tratado de alimentarlo de distintas maneras. Por un lado, trabajando con TIC's, lo cual describí en el PTP1, pero también con la intervención más directa de los alumnos. Esta semana, por ejemplo, a propósito de la conmemoración de la Revolución Mexicana, abordé el tema de los factores que incentivaron este movimiento social. Ya que, en un ejercicio anterior, acerca de la Independencia de México, la actividad monográfica que les había propuesto no fue recibida con mucho



entusiasmo, decidí darle un viraje. Noté que a la mayoría de los alumnos les gustaba actuar y caracterizarse (en día de muertos muchos lo hicieron), así que recurrí a ese aspecto para pedirles que realizáramos tres representaciones distintas. Uno de los equipos presentaría el trabajo periodístico de Ricardo Flores Magón, otro la huelga de Cananea, mientras que un último equipo abordaría la campaña de Madero a la presidencia y su consigna de la no reelección.

Ya que tenemos cuatro sesiones a la semana, destinamos las primeras dos para la preparación de los guiones, un tercero para ensayar y organizar la obra, mientras que en la cuarta se llevó a cabo la presentación. El resultado fue muy favorable debido a los factores que se enumeran a continuación:

1. Al desarrollar el guion, aprenderlo e interpretarlo, los alumnos alcanzaron el PDA planteado.
2. Al constar de varias etapas, la representación implicó la incorporación de todos los integrantes de los equipos, aprovechando sus características y estilos. No a todos les gusta actuar, pero quienes no lo hicieron se ocuparon de la escritura u otros aspectos del trabajo.
3. La respuesta entusiasta y respetuosa frente al trabajo de los compañeros, nos permitió una coevaluación efectiva.
4. En general los alumnos respondieron con agrado y motivación a la actividad.

En los aspectos de mejora, me parece que se encuentra la cuestión del tiempo, pues los alumnos tomaron con tal seriedad el ejercicio, que las sesiones parecieron insuficientes. En acuerdo con el grupo, hemos planteado la repetición de la actividad, pero en la conmemoración del 5 de mayo. Planeamos ahora, construir escenografía para ambientar de mejor manera el conflicto, preparar vestuarios de la época y presentar el trabajo frente a toda la escuela.



Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA:

INDICADORES	Insuficiente 10	Suficiente 15	Satisfactorio 20	Destacado 25
Reflexión sobre experiencias previas	No reflexiona sobre experiencias previas de desmotivación en su enseñanza.	Reflexiona superficialmente sobre experiencias previas de desmotivación.	Reflexiona adecuadamente sobre experiencias previas de desmotivación, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre experiencias previas de desmotivación, proporcionando ejemplos claros y detallados.
Implementación de estrategias nuevas	No menciona nuevas estrategias para captar el interés de los estudiantes.	Menciona algunas estrategias nuevas, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias nuevas y específicas, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias nuevas de manera específica y detallada, explicando claramente su aplicación.
Impacto de emociones y actitudes	No reflexiona sobre el impacto de sus emociones y actitudes en la cultura de sus alumnos.	Reflexiona superficialmente sobre el impacto de sus emociones y actitudes.	Reflexiona adecuadamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, proporcionando ejemplos claros y detallados.
Fomento de un ambiente Positivo	No menciona estrategias para fomentar un ambiente positivo que estimule el aprendizaje.	Menciona algunas estrategias para fomentar un ambiente positivo, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias específicas para fomentar un ambiente positivo, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias específicas y detalladas para fomentar un ambiente positivo, explicando claramente su aplicación.